

INTRODUCCIÓN

En agosto de 1999, desde el Área Educación del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades organizamos las Primeras Jornadas de Investigación en Educación tituladas "*Escuela Nueva...? Escuelas, Reformas y Transformación Educativa*".

Ofrecemos una selección de trabajos presentados en esa oportunidad, en el primer número de la revista del Área *Cuadernos de Educación*.

Cuando comenzamos a preparar aquellas Jornadas lo hicimos con la idea de promover un espacio de encuentro, comunicación y debate para conocer nuestras producciones y experiencias y a partir de ellas, colaborar en la construcción de una opinión autorizada sobre la educación hoy, la escuela y la transformación educativa como educadores, como Facultad y como Universidad.

Desde hace varios años somos testigos de un fenómeno relativamente nuevo que a muchos de nosotros todavía nos sorprende. Está relacionado con la hegemonía de la palabra de los medios de comunicación, con la banalización de la política y con la construcción de una opinión pública, donde pareciera ser que los únicos autorizados para hablar son los técnicos o economistas, quienes con el rigor de las cifras ponen 'en caja' al conjunto de la sociedad.

Nos parece importante permitirnos contrarrestar esos discursos quienes hacemos un trabajo más silencioso y a largo plazo, donde la mayoría tratamos de evitar el brillo de las luces, construyendo una palabra distinta y con sentido, sustentada en nuestras experiencias e investigaciones, en nuestros debates y reflexiones. Una palabra colectiva -y no por ello monolítica- que, respetando lo particular, nos represente y sirva para construir un frente común.

Más allá de las diferencias entre pedagogos, maestros o profesores, una característica en la profesión de los educadores es la marca de estar atravesados por las exigencias y urgencias de la tarea. Tenemos poco tiempo para formularnos interrogantes. Sin embargo, sabemos que son las preguntas -el aprender a realizar cierto tipo de preguntas primero y hallar las respuestas después- lo que nos permite avanzar en la producción de conocimientos. Cuando este tipo de producciones y sus resultados se convierten además en insumos para responder a aquellas exigencias, se vuelven entonces más efectivos.

En el campo educativo, hay un camino recorrido que nos ha permitido acumular cierta experiencia y conocimientos. La mayoría compartimos una historia donde desde diferentes espacios ya sean de la universidad, del sistema educativo o de la sociedad, venimos trabajando en la construcción de lazos de intercambio que sirven para acercar las diferentes visiones que las instituciones, los grupos y las personas tienen sobre la educación. Detrás de los discursos globalizadores y las concepciones dominantes, se perfila también una trama social que tiende a romper el aislamiento y a estar más atentos a los problemas y más alertas a la palabra del otro.

Este es nuestro desafío, y estos espacios sirven para construir esa opinión, formar un discurso autorizado y hacerlo público. Pensamos que esto es posible doblemente: porque como educadores y como sociedad nos está haciendo falta y porque de hecho lo venimos contruyendo en nuestro trabajo cotidiano.

Quisimos reflejar en este número, el estilo impregnado a las Jornadas: con la idea de alentar el diálogo y la escucha, adoptamos como criterios, privilegiar el protagonismo de los investigadores y equipos de la casa, convocando a especialistas de unidades académicas hermanas y de otras universidades nacionales atendiendo al interior del país: Facultad de Matemáticas, Astronomía y Física y Centro de Estudios Avanzados de la UNC, Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Buenos Aires. Entre ellos, varios oficiaron generosamente, de comentaristas en las mesas de trabajo. Particularmente queremos agradecer los aportes de los Profesores Ovide Menin y María Rosa Neufeld. Participaron también grupos de investigación de otras instituciones, contando además con una nutrida concurrencia de directivos, docentes y alumnos de los otros niveles del sistema educativo.

Merece un especial reconocimiento el trabajo en la preparación de estas Jornadas de la Dra. Silvia Roitenburd, docente e investigadora de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, quién lamentablemente no pudo compartir el encuentro con nosotros, por motivos ajenos a su voluntad.

Se presentaron dos paneles, en uno nos preguntábamos, *“En un debate pedagógico, ¿de qué tenemos que hablar?”*, y en el otro sobre la relación *“Investigación-educación: distintas respuestas a una relación conflictiva”*. Los profesores Humberto Alagia, Gladys Ambroggio, María S. de Burnichón, Alicia Carranza, Gloria Edelstein, Lucía Garay, Juan C. Llorente, Ovide Menin, María R. Neufeld y Facundo Ortega, desde diferentes perspectivas, enriquecieron el debate. Organizamos además, mesas de trabajo bajo los siguientes títulos:

“Propuestas y debates educativos en el siglo XX”

“Los sujetos de la educación: sus nuevas identidades”

“Transformaciones sociales y desafíos institucionales”

“Transformaciones institucionales y alternativas pedagógicas”

“Estudios y experiencias orientadas a la intervención pedagógica”

En consecuencia, los primeros artículos de la revista son algunas de las ponencias de los paneles y luego se agrupan los trabajos según los títulos de las cuatro primeras mesas.

Con este primer número de *Cuadernos de Educación* inauguramos un espacio, que pretendemos dejar abierto a fin de continuar promoviendo el encuentro, la comunicación y el debate como modesta contribución desde la Universidad a la recuperación de la palabra sobre la cuestión educativa por parte de la sociedad.

Olga Silvia Avila

Liliana Vanella

Córdoba, julio de 2000